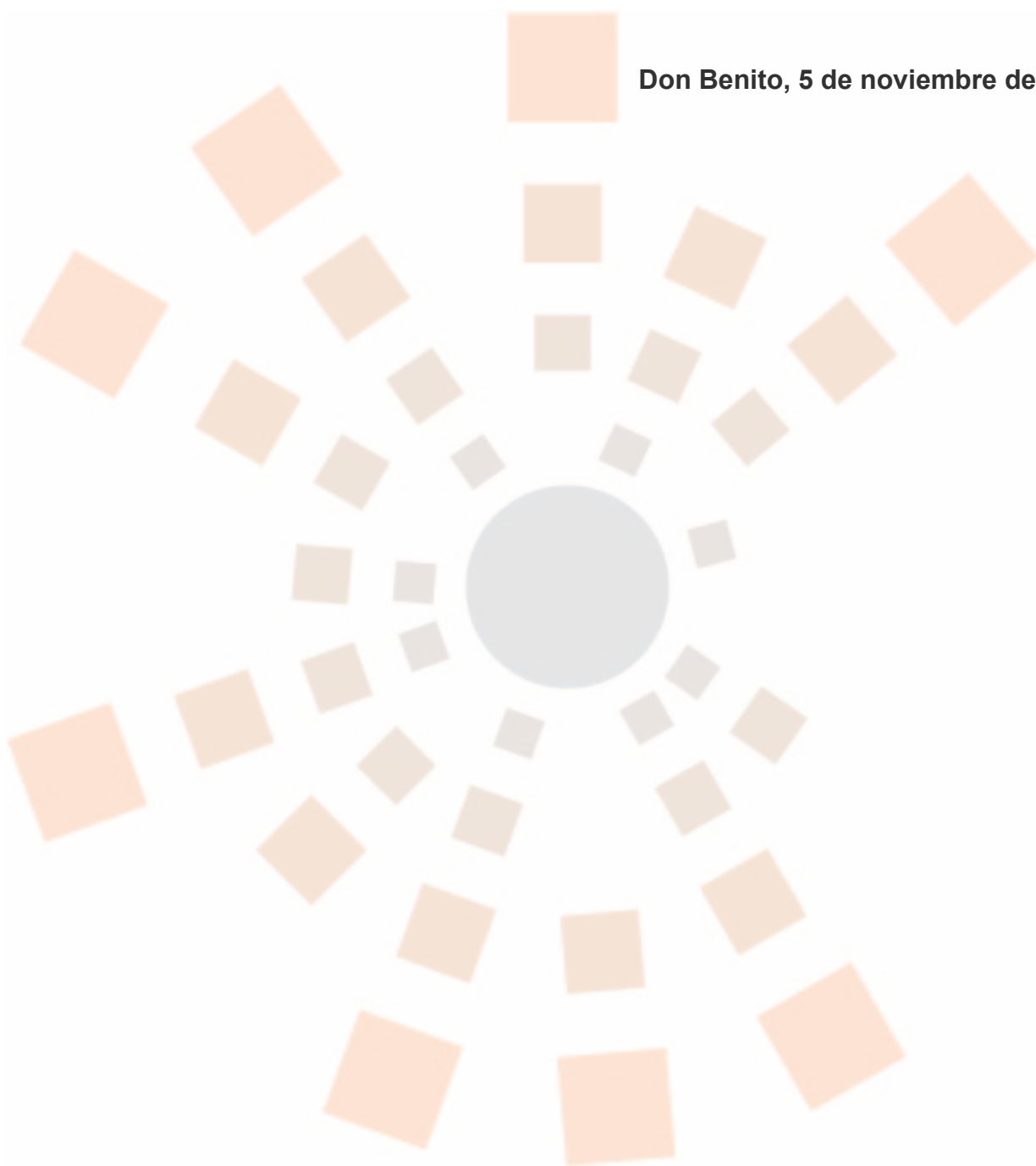


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE FIAL, APIBERIA Y TURINTERIOR (FEVAL)

Don Benito, 5 de noviembre de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE FIAL, APIBERIA Y TURINTERIOR (FEVAL)

Don Benito, 5 de noviembre de 2003

Señor alcalde de Don Benito, presidentes de Apiberia, Fial y Turinterior, señoras y señores, queridos amigos.

Primero quiero manifestar aquí, en esta feria que se celebra en Don Benito, mi deseo de que Mariano Gallego, alcalde de la ciudad, tenga suerte y un pronto restablecimiento y que esté con nosotros lo antes posible. Uno, por él; dos, por su familia; tres, por los ciudadanos de don Benito que han elegido a su alcalde para que les acompañe en esta aventura durante los próximos cuatro años. Así que mi deseo de que se restablezca pronto, y desde aquí quiero hacerle llegar ese mensaje, en Madrid, para que tenga confianza.

En segundo lugar, los presidentes de las tres ferias, Casto, Ventura y José Luis han hecho referencia, más los dos primeros que el tercero, han hecho referencia a la reforma de la Política Agraria Común, la reforma intermedia, que no tiene ningún sentido una vez que la Cumbre de Cancún fracasa. Saben ustedes que se hizo este intento de reforma porque había que presentarse a la Conferencia de Cancún, con los terceros países, ligeros de equipaje, con menos subvenciones a la agricultura europea, para que tuvieran más oportunidades las agriculturas del Tercer Mundo. Eso ha fracasado, no se ha llegado a ningún tipo de acuerdo, de lo que se deduce que la reforma intermedia no tendría sentido y habría que dejarla para el 2006. Además hay una razón más, que yo voy a defender el próximo martes en Salzburgo, en Austria, y es que estamos en un proceso de elaboración de la Constitución europea, como saben ustedes, que será sometida a referéndum de todos los europeos en el año 2005, coincidiendo con las elecciones europeas. Y será bastante difícil convencer a los ciudadanos europeos, fundamentalmente a los ciudadanos del sur de Europa, que esa constitución ofrece beneficios como integración europea cuando tenemos pendiente una espada de Damocles que pende sobre nosotros y sobre nuestros agricultores y ganaderos. No digo sólo de Extremadura, de España, de Italia, de Grecia, de Portugal, de Francia, etc., y que queremos firmemente apoyar una posición europea y una constitución que nos hará a todos más ciudadanos, cuando esa constitución consolida una Europa que quiere y que tiene como uno de los objetivos echar abajo la política agraria común que tan buenos resultados está dando a los países productores agrarios de la Unión Europea.

Luego, si los dirigentes, y la Comisión Europea fuera inteligente y de verdad estuviera comprometida con el futuro de Europa, y que estuvieran comprometidos con que la Constitución europea tuviera un éxito de votación por parte de los ciudadanos, deberían también dejar esta reforma intermedia al margen y hacer posible que: uno, votemos, la Unión Europea, la Constitución de la Unión Europea; y, dos, después discutamos y

planteemos cómo esa Unión Europea se conduce desde el punto de vista de ciudadanos, desde el punto de vista de instituciones y también desde el punto de vista de los sectores productivos.

Estamos hoy inaugurando la diecinueve edición de Apiberia, la decimoquinta edición de Fial y la sexta edición de Turinterior. En esta intervención, que procuraré que sea más breve que las que hago habitualmente, me referiré a tres aspectos. Uno, cuál es el recipiente en el que se celebra esta feria, es decir, cómo es el sitio donde lo celebramos, no la feria en sí, sino Extremadura. Segundo, cómo es la sociedad actual, no solamente extremeña sino también mundial. Y, en tercer lugar, qué era Apiberia, qué era Fial y qué era Turinterior hace diecinueve, quince y seis años cuando empezaron su andadura.

En primer lugar cómo es el recipiente. Es decir, en dónde estamos celebrando esta feria en estos, o estas tres ferias, en estos momentos; y cuál es su comparación con la situación cuando estas ferias iniciaron su andadura hace diecinueve años Apiberia, quince años Fial y seis años Turinterior.

Bien, a poco que recordemos, a poco que recordemos los que ya tenemos algunos años, podemos imaginar rápidamente o recordar rápidamente que la transformación agraria de alimentos en Extremadura era prácticamente escasa. Casto hablaba de que está satisfecho y orgulloso de que estamos en segundas y terceras transformaciones, pero hace unos años esas transformaciones brillaban por su ausencia en nuestra región. Y cualquiera que recuerde, yo lo recuerdo, la ventaja de llevar tantos años es que puedes recordar la primera feria que hicimos de Fial o la primera feria de Apiberia donde prácticamente no había ningún tipo de transformación, es más, había que dejar al Consejero de Sanidad y prohibirle que viniera, porque algunas de las cosas que se exponían eran de una calidad superior, simplemente tenían un problema, no tenían registro sanitario siquiera.

Así que ésa era la situación que teníamos en ese momento. La transformación agraria, repito, era escasa, había prácticamente poquíssimas marcas comerciales de productos a transformar, poquíssimas, se podían contar con los dedos de una mano. Apenas existía el transporte frigorífico para transportar los productos, ya sea en crudo, ya sea producto transformado por el territorio regional y por el territorio nacional. Las carreteras, para qué hablar de las carreteras, hace diecinueve, veinte años, eran prácticamente intransitables, no solamente para los ciudadanos sino también para los camiones que transportaban nuestras mercancías. El mercado interior estaba dominado, interior extremeño, estaba dominado por el comercio tradicional. Los alimentos, sin duda, eran sanísimos, los alimentos que exponíamos en esta feria al principio eran muy sanos, pero tenían el problema de que ofrecían poquíssimas garantías sanitarias y, por lo tanto, no ofrecían confianza a los que venían a visitarnos. Todo eso ha cambiado. Es decir, ése es un mal sueño, hoy esa realidad ya no existe. No voy a hacer, y gracias además esa realidad ya no existe, gracias a dos acciones. Uno, la acción institucional de las administraciones. Y, dos, a la acción de los ciudadanos particulares que uno a uno o en grupo han sido capaces de dar este paso que hace posible que aquí el mal sueño, hoy, sea una realidad diferente totalmente de la que he descrito con breves pinceladas.

No voy a hacer un elogio de las administraciones, esto no me corresponde a mí, ya serán otros los que lo hagan, pero sí diré que cada paso que se ha ido dando, ha sido una nueva oportunidad que hemos ido creando. Es decir, cada carretera que hacía o cada paso que se daba en la línea de que el recipiente se mejorara, era una nueva oportunidad que teníamos para poder olvidar ese mal sueño en el que estábamos inmersos los extremeños hace unos cuantos años, unos cuantos años.

Así que no hago un elogio de la administración, pero sí hago un elogio, porque me parece justo, un elogio de la iniciativa privada extremeña en estos tres sectores en los que estamos tratando hoy. Es decir, por mucho que hubiera hecho la administración, por mucho que el recipiente hubiera mejorado, ese recipiente había que llenarlo de contenidos, y ese llenar de contenidos el recipiente ha sido obra exclusiva de la iniciativa privada extremeña. También han intervenido algunos sectores públicos, pero fundamentalmente el mérito y el reconocimiento, y lo quiero hacer aquí, el reconocimiento corresponde a todos los hombres y mujeres que han decidido dar ese salto, que parecía imposible hace 19 años, y que sin embargo hoy se ha convertido en una realidad, como han puesto de manifiesto los tres presidentes de los tres certámenes que nos reúnen hoy, hoy aquí.

El camino que hemos recorrido ha sido tremendamente rápido en poquísimos tiempo. Es decir, el nivel de turismo que tenemos hoy en Extremadura o la transformación de los productos agrarios o la transformación de productos naturales como la miel, el polen etc., se ha hecho en un período de tiempo donde otras comunidades, otras regiones, otros países han necesitado cincuenta, sesenta, cien años, y aquí lo hemos hecho escasamente en diez años. Así que el camino ha sido enormemente positivo, lo hemos recorrido en muy poco tiempo, y hemos demostrado que si queremos, podemos. Ésta me parece que es la frase clave que hay que ir repitiendo constantemente en Extremadura: si queremos, podemos. El problema es que hubo un tiempo en que no queríamos ni podíamos, pero hoy estamos demostrando, y están ustedes, porque quiero que el mérito sea fundamentalmente de la sociedad civil, el camino recorrido está demostrando que hay posibilidades de hacer muchas cosas. Y ahora diré algunas cosas de las que yo creo que tendríamos que hacer.

Segunda cuestión que decía que iba a plantear. ¿Cómo es el mundo en el que estamos viviendo hoy día? El mundo y la sociedad de hoy día ha cambiado, ha variado, se ha modificado respecto a la sociedad que había hace veinte años, no tiene nada que ver la sociedad de hoy con la anterior, nada que ver, nada que ver. Todo ha cambiado, todo, todo, no solamente en el mundo económico, sino incluso en cualquier aspecto de la vida. Estos días se hablaba, y se habla, de una boda, por la que yo felicito al Príncipe, pero ha cambiado todo, hace veinte años hubiera sido imposible esa boda, hoy es posible, porque todo cambia, afortunadamente para nosotros. Otra cosa es que los cambios los preveamos o no, hay veces que no prevemos el cambio, pero hoy día la sociedad es diferente. Pero me centro en el aspecto puramente económico. Hoy, por ejemplo, han irrumpido en nuestra sociedad algo que era desconocido hace veinte años, que son las grandes superficies, esto no existía, y hoy existen grandes superficies en la región extremeña que trastocan momentáneamente lo que era el mercado tradicional que dije al principio de mi intervención. Hoy se ha transformado el concepto de alimentación, pues no tiene nada que ver la forma de alimentarse que teníamos hace veinte, treinta, cuarenta años, con la forma de alimentarse que tenemos hoy. Y, además, se mezclan y se enfrentan dos conceptos de alimentación diferentes, la alimentación anglosajona y la alimentación mediterránea, que está hoy compitiendo, peleando, pero son dos formas distintas de alimentarse. La alimentación anglosajona, que no criticaré pero sí diré que distorsiona el concepto de alimentación. Es decir, esa alimentación anglosajona distorsiona el concepto clásico de alimentación, es otra alimentación distinta, es otra mezcla de productos distintos, no tiene nada que ver con el concepto clásico de la alimentación y la dieta mediterránea, que es la dieta que existe en Europa y, sobre todo, en el sur de Europa, y que nosotros podemos aprovechar, si somos capaces de ofrecer ventajas y de seguir entusiasmando al consumidor en unos productos que parten de poco riesgo, frente a la dieta anglosajona que parte de muchos riesgos.

El hambre de hoy es, no es la inseguridad, la FAO, la Organización Mundial de la

UNESCO, decía que el hambre era la inseguridad. Hoy, en las sociedades occidentales y desarrolladas, el hambre no es la inseguridad. No es éste el problema que tenemos. Lo que es la inseguridad es la alimentación. Así que ha cambiado todo. Antes lo que producía inseguridad, ¿qué era? Tener para comer. Y si no se tenía se estaba inseguro. Hoy, cuál es el problema que vemos todos los días en la prensa, no es que la gente en el mundo occidental, salvo las excepciones, que la gente tenga problemas de angustia porque no come. No, el problema se plantea y lo vemos en todos los telediarios, medios de comunicación, radio, prensa, etc., el problema es la alimentación.

Y en estos días hemos visto dos noticias absolutamente opuestas con tratamientos diferentes. Es decir, cuarenta personas que mueren en el Estrecho porque se hunden sus pateras por el hambre y cuatrocientas personas que no son capaces de atracar en un puerto por el exceso de alimentación. Dos posiciones radicalmente distintas. Unos porque no tienen para comer y no llegan a puerto, y otros porque comen unas ostras en malas condiciones y tampoco llegan a puerto. Pues son dos situaciones que no tienen nada que ver, absolutamente distintas y absolutamente diferentes. Nos ha preocupado más los que no podían tocar puerto por las ostras. El Gobierno de España ha estado mucho más preocupado por los que no podían tocar puerto porque habían comido ostras, que los que estaban muriendo como consecuencia de que no podían tocar puerto porque se había hundido la patera, la patera, y porque no podían comer. Pero, en fin, éstos son planteamientos de tipo político en los que no quiero entrar.

Pero, la situación es absolutamente distinta. Hoy la pesadilla nuestra, de la sociedades occidentales, no es el hambre. La pesadilla es cómo están los alimentos, cómo son los alimentos, y de vez en cuando aparece la vaca loca, aparece la..., en fin, aparecen cuarenta mil cosas que hace que la gente se angustie. Hablaba Casto de la guerra biológica etc., decía que el presidente Bush ya exige que haya alguien que controle si somos terrorista o no, el problema sería quién controla al controlador. Pero éste es otro tema político en el que tampoco quiero entrar. Pero, en fin, todo está cambiando. La trazabilidad, la trazabilidad es un concepto hoy apreciable y exigible por el consumidor, la trazabilidad. Es decir, que el producto que uno consume, que llega a su mesa, tiene que tener un seguimiento desde que se empieza a cultivar hasta que llega a la mesa. Y el que garantice esa trazabilidad, ese control de todo el alimento desde que empieza hasta que termina, hasta que llega a la mesa del consumidor, ése es el que triunfa en el mundo que hoy se está desarrollando, que se está paseando delante de nuestras narices, y que el que sea capaz de averiguarlo o de verlo es capaz de triunfar.

Hoy la comida, además, ya no es un producto que se come para alimentar, el alimento no es para comer ya. Es decir, hoy el alimento tiene muchas variedades, muchas variedades, y hoy la gente, a través del alimento intenta cuidarse. Y come más, come menos, come unas cosas, come otras, en función de sus problemas de salud y en función de sus problemas estéticos. Y hay gente que decide combatir el colesterol con medicamentos de cinco mil pesetas, y por eso sube el gasto sanitario tanto, no solamente por eso. Y hay otros que deciden combatirlo a través de no ingesta de grasas peligrosas para el colesterol. Pero también hay gente que está dispuesto a comprar jalea real o miel etc., para que su alimentación no solamente sea un producto de comer, sino que sea un producto que además le ayude a mantener una salud en mejores, en mejores condiciones.

El turista, y el turismo, ha aumentado espectacularmente, espectacularmente, con la ventaja para nosotros de que se ha diversificado. Es decir, hoy el turismo es un turismo que está a disposición de muchísima gente, de muchísima gente. Estarán ustedes observando que hay un debate, ahora mismo, si los exámenes son en junio o en septiembre. Este

problema hace treinta años o veinte años no se plantaba siquiera, porque era un problema de cuatro, el resto no veraneábamos, pero hoy veranea todo el mundo. Y aquí un problema, si los niños veranean con los padres o no veranean con los padres. Algunos defendemos la familia y queremos que los niños vayan con los padres, no se queden en un colegio y los padres en otros sitios, porque hay poco tiempo de estar juntos, y para un poquito de tiempo que hay, algunos quieren que nos separemos. Pero, en fin, hoy todo ha variado, hoy hay mucha gente con renta y en disposición de veranear, hoy ya no existe la vacación de un mes sino que existe la vacación de diez días, de una semana, etc., etc., y todo eso ofrece enormes posibilidades para nosotros que hace veinte o treinta años no teníamos ni siquiera.

Y por si fuera poco las distancias se han acortado espectacularmente, las distancias se han acortado. De aquí a Madrid existe el mismo número de kilómetros, pero la distancia es la mitad de lo que había hace veinte o treinta años. Y existe, repito, mucho más tiempo libre, mucho más ocio y mucha más renta y, por lo tanto, la gente quiere consumir ocio y quiere gastar sus ahorros en consumir ocio ahora que los bancos dan tan poca rentabilidad.

Así que todos estos cambios de la sociedad a los extremeños, en los sectores de los que estamos hablando, ¿nos benefician o nos perjudican?, y esto es lo que tenemos que analizar y esto es lo que tenemos que estudiar. Yo creo, como ha dicho Casto que tenemos que adaptarnos al medio, tenemos que adaptarnos al medio. Y el seguir haciendo las mismas cosas que hacíamos cuando el medio era distinto, es fracasar. Hacer cosas diferentes, sabiendo cuál es el medio en el que tenemos que operar, es triunfar. Y yo creo que todos estos cambios, he dicho cinco o seis podía decir diez o veinte más, todos estos cambios a la pregunta: ¿le benefician o perjudican a Extremadura en los tres sectores de los que estamos hablando? Sin duda, desde mi punto de vista, nos benefician extraordinariamente, extraordinariamente. En condiciones peores ustedes han sido capaces de dar el salto, el que he reconocido anteriormente y del que me siento orgulloso, han sido capaces en condiciones peores de dar un salto en turismo, en alimentación, etc. Bueno, pues ahora que tenemos un medio distinto, que el recipiente en el que se acoge es mucho mejor que el que había anteriormente, el salto puede ser espectacular, espectacular.

Es decir, nosotros comparamos esta Fial, por ejemplo, con la Fial de hace quince años, y no hay color, en las almazaras para aceite virgen, en los vinos Ribera del Guadiana, en los jamones, embutidos de ibérico, en la carne de vacuno de raza autóctona, en lo que quieran, en lo que quieran, no hay color, no hay comparación, hemos mejorado, hemos pegado un salto cualitativo espectacular. Ellos decían: con ayuda de la Junta. Pero la Junta sólo ayuda, ellos son los que tienen el mérito, y ustedes son los que tienen el mérito, y quiero reconocérselo y animarles, además, porque si lo han hecho en momentos difíciles, lo pueden hacer en momentos más fáciles.

El tema de la miel, exactamente lo mismo, el Presidente hacía alguna llamada a la Junta de Extremadura para que aprovechemos el Real Decreto, yo creo que lo vamos a aprovechar. Además somos la única comunidad autónoma que es capaz de conseguir ayudas europeas dado que la abeja, como bien decía Ventura, es capaz de recibir subvenciones no solamente porque produce miel, sino porque poliniza otra serie de cultivos y, por lo tanto, agarrándonos a eso hemos sido capaces de ser la única región que está consiguiendo ayudas europeas. Pero, sea como sea, lo cierto y verdad es que en el año noventa creo que teníamos doscientas y pico mil colmenas y hoy tenemos trescientas setenta y tanta mil colmenas. Es decir, hemos aumentado un 70%. En el año 94 el precio de la miel estaba por los suelos, a ciento sesenta y cuatro pesetas kilos, y hoy está a cuatrocientas pesetas el kilo. Es decir, que ha habido un salto espectacular. Bien es cierto, además, que nos ha ayudado mucho China, porque la miel de China tenía algunos

problemas sanitarios, y la miel de China ha desaparecido prácticamente del mercado. Por eso que le decía, anteriormente, la trazabilidad y la alimentación como peligro, y la gente en el momento que tiene la más mínima duda de que lo que consume puede estar siendo peligroso para su salud, inmediatamente se va a lo de verdad, a lo auténtico, a lo natural. Y nuestra miel, nuestro polen, nuestra jalea son absolutamente naturales.

Y respecto al turismo qué decir. Es decir, yo creo que el turismo se ha convertido en un pilar de desarrollo extremeño cuando antes, sabe Iniesta, que era un sector especial. Es decir, ni se contaba, ni se tenía en cuenta. Es decir, esto para qué sirve. Yo me acuerdo que cuando se hablaba de Mérida, se hablaba de las ruinas, de las ruinas romanas, una cosa ahí inútil que, una ruina, hemos descubierto; que esas ruinas no son ruinas, sino que son patrimonio, que lo hemos puesto en pie y que puede servir para mucho en Mérida y en toda la región extremeña, el proyecto Alba Plata, etc. Es decir, que el turismo ha pegado un salto cualitativo. Estamos aumentando los hoteles de 3 estrellas, de 4 estrellas, de 5 estrellas, nunca hubo un hotel de 5 estrellas en Extremadura, los camping, los alojamientos rurales, los hostales, se está poniendo una red en sitios absolutamente paradisíacos, en Las Hurdes, en muchos sitios.

Es decir, ahí hay un potencial que ha crecido espectacularmente, y que yo creo que vienen tiempos muchísimo mejores, entre otras cosas además porque el turismo interior cada día es más interior, también por los problemas que hablábamos desde que las Torres Gemelas tuvieron lo que tuvieron, ese asesinato cruel que se hizo, la gente tiene miedo también a distancias largas y prefieren distancias cortas, y esta distancia corta extremeña es un lugar absolutamente extraordinario para traer a mucha gente.

Es verdad que tanto en el sector de la apicultura como en el sector turismo hemos tenido este verano alguna desgracia, con respecto a los incendios, que ha echado abajo algunas expectativas, pero que hay que remontarse y hay que tirar para adelante. El otro día veía por televisión California ardiendo, doscientas cincuenta mil hectáreas, dieciséis muertos tendrá California, que es el Estado de Estados Unidos más rico, Estados Unidos parece que es algo rico, ¿verdad?, bueno, pues California es lo más rico de los ricos, doscientas cincuenta mil hectáreas ardiendo, cientos y cientos de bomberos. Es decir, entonces el fuego no se puede (corte de cinta) ni le faltan medios, pero doscientas cincuenta mil hectáreas, dieciséis muertos. Pero, en fin, ése es un accidente que yo creo que superamos y que tiramos para adelante.

Así que, dicho lo dicho, cualquier responsable político estaría absolutamente orgulloso y se daría por satisfecho con el esfuerzo realizado, porque el resultado no puede ser más positivo, y el esfuerzo que está haciendo la gente extremeña en este aspecto no puede ser más que digno de elogio. Y yo lo estoy y estoy orgulloso y le felicito. Pero en estos asuntos, como en el amor, nunca es suficiente, siempre se necesita más, siempre se necesita más, y yo necesito más. Yo estoy satisfecho, pero quiero más, podemos más, sabemos que podemos más, y esto es el llamamiento que yo quiero hacer aquí. Es decir, hacer propuestas, que es lo más difícil, lo más complicado, cuando uno tiene la responsabilidad de dirigir una región. Lo más sencillo son los insultos. Lo más difícil son las propuestas. Yo me voy a limitar a las propuestas, y dejo que otros sigan con los insultos, que basta coger el diccionario y ponerlos uno detrás de otro. Ahora, las propuestas no hay diccionario que te lo diga. La propuesta y las propuestas te las dice la gente con las que te relacionas diariamente.

Mire, yo estoy cansado de escuchar, que ayer fue el último día que lo dije en una comida con Sampaio, el Presidente de Portugal, a un grupo de empresarios, y me

preguntaban cuál es mejor ¿el jamón extremeño o el de Jabugo y el de Guijuelo? Y yo decía esa retahíla que decimos siempre: hombre, el nuestro, porque además los otros también son nuestros. Y a continuación pensé para mí, y no lo dije, bastante estúpidos somos, bastante estúpidos somos. Ya estoy cansado de decir y de oír decir: sí pero los jamones que allí se hacen son de nuestros cerdos. Y algún día alguno me va a decir: ¿y por qué son ustedes tan tontos, si son suyos, por qué no los transforman? ¿Qué diríamos si los de la Rioja hicieran que su vino fuera a otras regiones y allí lo embotellaran y lo vendieran como vino de Rioja? Diríamos: son tontos, si ya tiene la marca, si tienen un buen caldo, lo mejor es que lo embotellen ellos, ¿no?, eso sería lo lógico. Nosotros ya no podemos estar conformándonos con decir: pero son nuestros. Se los llevan. Ni podemos tampoco conformarnos con decir: las grandes superficies nos invaden y se llevan el dinero. Será porque queremos. No nos dejemos invadir. Esto hace quince años yo no lo podía decir, pero hoy claro que lo puedo decir y lo puedo exigir y me comprometo a acompañar.

Así que, querido Consejero de Agricultura, queridos presidentes y querido sector, yo creo que en junio deberíamos hacer un examen general, y me comprometo a llamaros para decir: oiga, ¿cuál es el plan que tienen para que ya no se repita la frase de que son nuestros?, ¿cuál es el plan? Y yo estoy dispuesto a apoyarlo hasta el final. No quiero perjudicar a otros territorios, dios me libre, etc., etc. Pero si son nuestros, aquí. Transformémoslos aquí, ya estamos dando un salto cualitativo en los embutidos, jamones, paletas, un salto cualitativo. Pero siguen siendo nuestros que se transforman en otro sitio. No seamos tontos, si la bellota está aquí, aquí tiene que estar la transformación, para eso estoy yo aquí y sólo para eso. Es decir, para grandes proyectos, para, ahora la Junta de Extremadura ha probado y va a probar que la Sociedad de Fomento puede participar en grandes sectores cooperativos. Puede ser que las ayudas se dispersen en tres pesetas para uno, cuatro pesetas para otros y cuatro pesetas para otros. No, no, las ayudas para un gran proyecto. ¿Que tienen que agruparse?, ¿que tienen que unirse? Únanse, agrúpense, pero no puede seguir siendo que los extremeños dentro de diez años sigamos diciendo: pero son nuestros. Y sigamos yendo por la carretera conduciendo y viendo camiones enteros, pero son nuestros. ¿Por qué? Si otros lo hacen, nosotros también. ¿Cómo que no? Si se ha hecho cuando estaban en condiciones más adversas, vamos a hacerlo ahora, vamos a hacerlo ahora. Si tenemos sectores cooperativos importantes, y vamos a verlo ahora, que da gusto ver el aceite, el queso, el jamón, la miel, todo esto que antes era un sueño. Somos capaces, hombre, hagamos que nos unamos, y si tenemos quinientas cooperativas, una cooperativa, una. Y ya no diremos: y vienen los franceses y nos invaden. Invadámonos nosotros mismos. Con quinientas cooperativas unidas en una, somos capaces de grandes superficies donde queramos. Y el dinero aquí, para la gente de aquí, y la diferencia de precio entre el precio del campo y el precio del consumo bajará, pero si no baja, que se quede en mano del que produce y no en mano de tanto intermediario, hasta que llega de nuevo a Extremadura a comprarlo doscientas, trescientas veces superior al precio que se paga en el campo. Así que todos son beneficios. Esto es lo que yo quiero poner como deber y yo me comprometo el primero.

Es decir, yo creo que estos cuatro años, para mí, tiene que ser el reto de hacer grandes cosas, que son las más sencillas, porque hemos hecho las pequeñas cosas, una a una, que eran las más difíciles, las más difíciles. Es decir, que un señor en un pueblo hiciera un proyecto cooperativo, industrial, etc., etc., que ponga un hotel en tal sitio, etc., esto era lo difícil, esto era de verdad lo difícil porque era para levantarle un monumento a la gente. Pero una vez que ya lo tenemos, vamos a hacer posible que ya no salga de aquí nada para que nos lo transformen fuera, si somos capaces de transformarlo aquí. ¿Y para eso hay que poner dinero? El que haga falta, el que haga falta pero que nuestros hijos no nos digan: y son nuestros. Estoy cansado de que no sean nuestros, las cosas que pueden ser nuestras,

aquí, transformadas aquí, en segunda y en tercera transformación, y venderlas aquí y fuera de aquí.

Así que eso es lo que quería decir hoy aquí, aparte de felicitarles sinceramente, de verdad, no crean que porque pongo nuevas tareas, no estoy satisfecho con lo que hay. Pongo nuevas tareas porque estoy satisfecho con lo que hay, sino sería imposible. Es decir, lo hemos conseguido. Si yo le pido a un niño que me ha sacado un notable, que me saque una matrícula, es porque puede sacar una matrícula porque me ha sacado un notable. Si estuviera el pobre suspenso con un dos, ¿le voy a pedir que me saque un diez? Pero es que ustedes han sacado sobresaliente y, por lo tanto, tengo el derecho a decir: vamos a por la matrícula. Porque además nos vamos a beneficiar, nos vamos a beneficiar todos, y porque da coraje, da coraje que muchas cosas que hacemos, tenemos una de las mejores miel que hay y de polen que hay en el mundo, ¿cuál es la denominación, presidente, cuál es la denominación de origen que tenemos ahora mismo en pie? Los Ibores, que es donde menos miel hay, donde menos. Tenemos en La Siberia, tenemos en Las Hurdes, bueno, pues no hay denominación de origen, y la denominación de origen es garantía de trazabilidad, desde el principio hasta que llega a la mesa del consumidor .

Así que, no lo tomen como riña ni nada, sino como alegría mía y satisfacción de que han hecho lo más difícil. Vamos a hacer lo más sencillo. Pero lo más gratificante para nosotros, para todos los extremeños, solos no, porque solos será difícil porque hay muchos intereses particulares, pero yo les prometo mi apoyo, mi apoyo personal, para esto estoy estos cuatro años aquí, ya no para hacer pequeñas cosas, ya no para responder a los insultos, que insulten lo que quieran. Esto es muy fácil. Para hacer propuestas, para iniciativas, para estimularles, para impulsarles, porque sé que tenemos un pueblo que ha demostrado que cuando se pone es capaz de conseguir lo que se pretenda, lo que se pretenda.

Así que en eso estamos, en eso estamos, y estamos en Don Benito, en una ciudad que por lo visto tiene, está en relaciones amorosas con otra ciudad, con Villanueva. Y yo quiero responder, algunas veces que me han preguntado los medios de comunicación: oiga, usted qué piensa. Yo, mire usted, con la boda última, cuando no ha hablado nadie, la cosa ha salido bien; en otras ocasiones cuando ha hablado mucha gente, se ha roto. Así que los cursillos prematrimoniales con la Junta de Extremadura, cuando ya estén comprometidos los novios, se quieran casar. Mientras tanto no hablo, no vaya a ser que meta la pata, y que hablen además los que tienen que hablar: los ciudadanos de Don Benito y de Villanueva, los alcaldes, los empresarios, etc. Fíjense si yo les dijera: los empresarios que no hablen, en este proceso de fusión que no hablen los empresarios. Bueno, pues cuando hay un proceso de fusión deben hablar todos y también los empresarios, como cuando hay un proceso de ruptura deben hablar todos y también los empresarios.

Y el señor Ibarretxe, que quiere romper con España, cuando yo he dicho que hablen los empresarios, ha dicho: no, los empresarios, no. Oiga, ¿no quería usted debate? Pues para que haya debate, tiene que hablar la gente. No, los empresarios, no. Los empresarios, no, porque cuando les tocas el bolsillo es cuando les duele de verdad. Los proyectos jurídicos, las reclamaciones, los recursos, etc., encantado de la vida, encantado de la vida, mientras sea hacer una pelea de abogados del Estado contra abogados de la Comunidad Autónoma de Euskadi están encantados. Ahora, cuando les dices: oiga usted, y las grandes empresas qué piensan de esto. Sale (ininteligible) y el Lehendakari desde Méjico diciendo: ¿qué dice Ibarra?, que no hablen los empresarios. Pero, ¿no quiere usted debate, amigo? Que hablen los empresarios, que hable todo el mundo. Pronto dirá: que no hablen los del PSOE, que no hablen los del PP, que sólo hablen aquellos que están a favor. Que hablen

todos, que hablen todos. Y yo desde luego voy a seguir hablando porque no estoy dispuesto a que me tomen el pelo, y no estoy dispuesto a consentir una inmoralidad y una traición como la que pretende este caballero. El martes lo tendré sentado en Estrasburgo a mi lado, y lo mismo que digo aquí, se lo diré allí, y además delante de todos los europeos, para que sepan lo que está ocurriendo en España. Pero, en fin, yo lo que me interesa es la unión y no la separación.

Así que estoy muy contento, estoy muy satisfecho. La feria ahora cuando la veamos será espectacular, cada día mejores marcas, cada día mejor presentación, cada día mejor envase, hay que ver los envases del aceite que se están haciendo tan bonitos, el vino, etc., queso. Magnífico. Vamos a echarle un pasito más, y que lo que es nuestro, lo podamos vender al resto. Yo no quiero autarquía ni mucho menos, pero transformado en segunda y en tercera transformación, somos capaces de hacerlo y lo vamos a hacer.

Gracias, gracias.

